AÑO VIII. 1.° DE JUNIO DE 1876. NÚM. 11.

# EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.



## DIALOGOS.

### XV.

*Continuacion.* (1)

«Las ideas de Eguilaz, emitidas en su obra «*Teoría de la inmortalidad del alma*,» sobre el espíritu y el hombre, constituyen una psicologia original.

«La constante tendencia del elemento universal, es la individualizacion.

«La esencia universal no se constituye en gérmenes individuales hasta tanto que no se sintetiza con el organismo animal.

«El espíritu universal poseyendo gérmenes individuales, encierra en sí y latentes todas las facultades que en el infinito tiene que desarrollar.»

«El espíritu para realizar su infinito progreso desarrolla las latentes facultades que encierra pasando por todas las fases universales de modos y formas conocidos y desconocidos.»

«La esencia universal, sujeta á la ley de progreso, tiene indispensablemente que perfeccionarse.

(1) Véase el número anterior.

«Siendo intrinsencamente perfecta la esencia espiritual, su progreso solo puede consistir en modo.»

«Siendo la sensibilidad la base de todo conocimiento, y no desarrollandose aquella sino por el comercio material, la encarnacion del espíritu individual, es necesaria á su progreso.»

IX.

«La conciencia se desarrolla en el sér individual, viviendo por sí mismo é independenciándose de cuánto le rodee en lo tocante á *sér*; pero percibiendo todas las influencias que determinan y concretan por la sensacion todas sus necesidades naturales.»

«Si el desarrollo adquirido de las facultades espirituales se perdiera, la ley del prógreso universal sería un mito.»

«Sin la conciencia del progreso adquirido, imperaría la absurda ley del retroceso, porque perder es retroceder.»

«Para que exista la conciencia del progreso adquirido, tiene que conservar el espíritu despues de la muerte del cuerpo toda su integridad.»

«Tanto el sueño natural cuanto el sonambulismo magnético, demuestran que el espíritu conserva todos los conocimientos que posee.»

«El espíritu emancipado del cuerpo por el fenómeno de la muerte, conserva todos sus conocimientos adquiridos y recuerda todos los accidentes y detalles de sus anteriores existencias.»

«La ley de *apropiacion*, consecuencia de la de *afinidad*; es inherente á toda la materia.

La ley de *afinidad*, es la causa de la de *combinacion*: á ambas leyes se debe la existencia universal en su variedad, armonía y progreso.»

«La ley de *apropiacion*, determina en la materia la ley natural de organizarse.

«Toda produccion orgánica obedece, á combinacion por afinidad; á ordenacion por reacciones, y á desarrollo por apropiacion.»

«Toda secrecion seminal orgánica, es una produccion formulada de los principios constitutivos del organismo que la segrega.»

«El órden de progresivo desarrollo que en la formacion de

la tierra se observa, conduce á la aceptacion de la generacion espontánea.»

De la ley de *afinidad* surge el efecto de la *combinacion*; de esta procede la *reaccion*; de esta la *ordenacion*; de esta la *funcion*, de esta la *eliminacion* y *asimilacion*, y de estas el *desarrollo*.»

«De la ley de afinidad y sus efectos emana toda organizacion.»

«La sustancia universal funciona desde la eternidad á impulsos de la ley divina, y se organiza espontáneamente en todas las formas posibles de su realizacion.»

«La aceptacion de la espontaneidad orgánica en todas las formas conocidas, conduce inevitablemente á la aceptacion de la misma ley presidiendo la confeccion del organismo humano.»

«Toda organizacion mas complicada y perfecta, es una estension, una modificacion un progreso de su inmediata inferior.»

«La paleozoologia y la zoologia, prueban el perfeccionamiento progresivo de la organizacion animal y hominal.»

X.

«El espíritu en todas sus fases ó grados de perfeccionamiento, es naturalmente atraido al organismo adecuado á su modo y necesidades actuales.

«La ley de *afinidad* determina la simpatía del espíritu hacia la forma orgánica en que debe infundirse para su encarncion.»

Para determinar la residencia del espíritu en el organismo humano, conviene tener en cuenta la condicion y colocacion del sistema inervador.»

«Siendo el cerebro el órgano de la sensacion é inteligencia, y el sistema nervioso el agente conductor de sensaciones el motilidad y accion vital, puede suponerse que el espíritu se posa en el cerebro poniéndose en contacto con la masa encefálica por un punto de su envoltura fluidica y extiende su periespíritu al resto del organismo por toda la red nerviosa que lo invade y lo penetra.»

«El perfeccionamiento infinito de la esencia universal, implica tres grandes períodos de accion y evoluciones.»

«El período físico y fisiólogico, en que el espíritu pasando por todas las fases del mineral y vejetal desarrolla su actividad latente.»

«El período estético y psicológico, en el que lo verifica de su sensibilidad é inteligencia.

«El periodo incorporal y extra-orgánico, en el que realiza su existencia plena y normal en la propia aplicacion de su progreso adquirido.»

«En los dichos tres periodos generales, se encierra su existencia infinita.»

«Toda la esencia universal, tiene que realizar su fin en la eternidad y el infinito.»

«Cada uno de los estados generales de la esencia, determinados en los tres períodos antes citados, encierra un infinito relativo de manifestaciones, sensaciones y conocimientos.»

«Cada evolucion de la esencia determina una existencia, por lo ménos, realizada en su tiempo, forma y modo propios.»

«Para que la esencia universal recorra todas las evoluciones de su infinito progreso, tiene que cumplir un infinito de existencias distintas en tiempos, formas y modos.»

«Estas evoluciones en la forma orgánica y modo humano, constituyen lo que se denomina encarnacion y reencarnacion de los espiritus.»

«Siendo uno el principio sustancial de la creacion, en nada de lo que en el universo existe puede haber diferencias fundamentales ni esenciales.»

«Todos los espíritus inteligentes poseen iguales aptitudes, idéntica potencia y los mismos medios de accion.»

«Todos los espíritus inteligentes poseen el libre albedrío.

«Por el cumplimiento ineludible de la ley de progreso, todos los espiritus tienen que realizar su perfeccionamiento en el infinito de su existencia.»

«Para cumplir la ineludible ley del libre albedrío, los espiritus pueden retardar cuanto tiempo quieran la realizacion de su progreso.»

«La diferencia de voluntades puestas en accion por los espiritus constituyen las diferencias activas, sensibles é intelectuales que á cada uno los caracterizan.»

«Los espiritus mudan naturalmente de organismo y residencia, cuando necesitan medios y elementos de nueva accion para continuar realizandose en su perfeccionamiento.»

«La doctrina de la reencarnacion, en la forma proclamada por Mr. Figuier, se opone á la razon y á la lógica.»

«El estado errante, ó sea la vida extra-orgánica, es el modo correspondiente y normal á la naturaleza del espíritu.»

«Las encarnaciones del espíritu, son periodos transitorios, útilesy necesarios para el desarrollo de sus propiedades.»

La reencarnacion del espíritu esplica las desigualdades que se observan entre los hombres, y prueba la justicia distributiva absoluta de la Causa.»

«Las ideas innatas y la precocidad de aptitudes, demuestran la pluralidad de existencias.»

«Para que el espíritu reciba todo género de sensaciones que la sustancia puede producir en sus infinitas manifestaciones, le es indispensable ponerse en contacto con ella por medio de organismos susceptibles de ser impresionados en todas sus fases.»

## XI.

«El mal, propiamente dicho; no existe.»

«Lo que se denomina mal, es un grado relativo de bien.»

«No hay castigo, propiamente dicho, en lo que respecta á la justicia divina con el sér creado.»

«Cada artículo de la ley divina, implica en su cumplimiento un grado de felicidad para el espíritu.»

«La felicidad que posea el espíritu, será un producto lógico y natural del artículo cumplido de la ley.

«Todos los modos del espíritu son grados de relativa perfeccion.»

«La duracion de cada grado de perfeccion relativa en el espíritu, y consecuentemente su estado, dependerá de la duracion del *modo* que le produzcan ambos efectos.»

## XII.

«La pluralidad de mundos es una doctrina incontestable admitida por la ciencia.»

«Las condiciones físicas y fisiológicas de los mundos deben variar entre sí.»

«Las condiciones de existencia de los séres en los mundos, seran de distintas naturalezas y adecuadas á los elementos y leyes que los rijan.»

«Los espíritus desencarnados moran en las regiones espaciales.»

«La purificacion ó perfeccionamiento de los espíritus no es *esencial* puesto que la esencia espiritual es pura y perfecta, sino en desarrollo y manifestacion.»

«La teoría de Mr. Figuier sobre la residencia en el sol de los espíritus purificados, es completamente absurda.»

«Ni las opiniones de Picard, Charrou, Malebranche y Keppler, ni el culto asiático rendido al fuego, apoyan ni concuerdan las ideas que en justificacion de su absurdo expone M. Figuier.»

«El espíritu, llegado á cierto grado de perfeccion, se eliminará en el universo de las formas para penetrar en las infinitas regiones de la esencia, y estudiar y conocer las causas primordiales de existencia, así como los primitivos fenómenos de la vida.»

«El espacio y el tiempo, realidades para el sér relativo, son negaciones para el Sér absoluto.»

«Los períodos de erraticidad que el espíritu disfruta durante el interregno de sus encarnaciones, le son necesarios para el descanso orgánico, y útiles para el estudio de sí propio y para la eleccion de los elementos que han de concurrir á la continuacion de su progreso.»

«Los espíritus, como séres limitados, deben afectar alguna forma.»

«Los espíritus no pueden poseer más que ciencia relativa; pues el conocimiento de la absoluta ciencia reside solamente en el infinito Sér.»

«El estado del espíritu, ya errante ó encarnado, no puede depender de otra cosa que de su manera de ser.»

«Cada modo de ser del espíritu, implica la posesion de un grado de percepcion y de dominio, y por consecuencia de placer y de felicidad.»

«Los espacios interplanetarios, residencias de los espíritus errantes, serán centros diferentes constituidos por diversos grados de actividad esencial, ó densidades, y se encontrarán caracterizados por distintos fenómenos impresionantes.»

«Los mundos espaciales, donde reside la esencia de las cosas y los séres planetarios, se encontrarán decorados de aglomeraciones fluídicas, las que reaccionando superquímicamente producirán fenómenos que afectarán al espíritu más ó ménos agradablemente.»

«Poseyendo ciertos gérmenes espirituales una determinada ten-

dencia de forma correspondiente á su actual modo de ser, y semejante á los que afectan en los organismos de los mundos materiales adonde por afinidad se infunden, las regiones del espacio se encontrarán embellecidas con la manifestacion de todas las formas esenciales que contenga, emanadas de los diferentes planetas de que se constituyan en centros de la existencia espiritual.»

«El mundo de los espíritus debe ser un mundo análogo al nuestro; pero donde todo lo que se contenga sea esencial, fluídico, espiritual; sin materia, sin órganos, sin climas, y con los agradables efectos de impresion que de tales carencias se desprenden.»

«Los espíritus errantes pueden recorrerlo y penetrarlo todo, así como dedicarse al estudio de los fenómenos naturales que en el universo de su dominio se realizan.»

«Intuiciones semejantes á los anteriores conceptos, han invadido á la humanidad en todas sus edades.»

«Ni en los espacios donde se contiene esencia activa sujeta á leyes y trasformaciones, puede reinar la inactividad y la monotonía, ni en los espíritus dotados de sensibilidad y elementos reflejantes, pueden dejar de impresionar los fenómenos de la sustancia en que viven y con que se encuentran en permanente relacion.»

«Conservando el espíritu en estado de erraticidad todas sus propiedades con el grado de su desarrollo, la actividad, sensibilidad, instinto é inteligencia, las aplicará oportunamente á la realizacion de su debido cumplimiento; aunque siempre en el órden correspondiente á la naturaleza en que mora, y al *modo* como existe.»

«La accion volitiva del espíritu, como agente de su dominio sustancial, debe ser más poderosa en su existencia errante.»

«Las ocupaciones de los espíritus errantes, deben cumplir el objeto de concurrir al progreso universal, al mismo tiempo que al progreso propio.»

XIII.

«La comunicacion de los espíritus errantes con los encarnados, es una verdad innegable fundamentada en los hechos.»

«Las relaciones entre vivos y muertos se realizan por una ley de la naturaleza.»

«El espíritu errante, cuenta, para relacionarse con el humani-

zado, tanto con el poderoso agente de la voluntad, cuanto con el motor de su flúido envolvente.»

«La actividad propia del espiritu, impresa al flúido periespiritual, se propaga á las sustancias con que este se relaciona, pudiendo estender su dominio por intermediarios afinitivos hasta las más intensas condensaciones, como acontece en la existencia humana para ejercer accion el alma sobre el cuerpo.»

«El célebre químico W. Crookes, afirma por *esperiencias propias* y multiplicadas, la realidad de los fenómenos medianimicos.»

## XIV.

«La fuerza *psíquica* de Crookes no es otra cosa que el flúido denominado *magnético* ó vital.»

«El flúido que el magnetizador emite, parece ser, en efecto, derivado de su flúido vital.»

«Los fenómenos magnéticos, son puramente físicos y fisiológicos.»

«La debilidad nerviosa que en el cerebro produce la aglomeracion de flúido magnético, interrumpe relativamente las relaciones del organismo sensible con el alma, permitiendo al espíritu estensisimas irradiaciones que dan lugar á los fenómenos de doble vista, audiciones y traslaciones sonambúlicas.»

«Las traslaciones espirituales en nada afectan á la vida orgánica.»

«La influencia del alma sobre el cuerpo en las traslaciones sonambúlicas, se verifica por el intermediario de una corriente fluidica que á ambas las relaciona.

«El espíritu conserva el recuerdo de sus percepciones sonambúlicas, y lo enlaza ó relaciona cada vez que se reproduce el mismo estado.»

«El estado sonambúlico es más perfecto para el alma que el estado de vigilia.»

«El comercio del espiritu con el organismo humano, debilita considerablemente las facultades del primero, no solo en manifestacion, sino tambien en lo que respecta á su actividad subjetiva.»

Perfectamente, amigo mio, este es un trabajo que ha de facilitar á la memoria los recursos que en nuestras investigaciones hemos hallado para patentizar la existencia de la verdad, y por el cual te felicito.

—Mil gracias: sé que carece por completo de todo mérito, pero me es grata tu aprobacion. Consérvalo, sin embargo, que yo me reservo otra copia, y sírvante estas breves páginas de constante testimonio de mi agradecimiento y mi cariño.

—El recuerdo de tu sincera amistad no ha de abandonarme nunca, y nuestra separacion será exclusivamente material.

Por lo demás; ya sabes que en mi tienes un hermano dispuesto á gozar con tus felicidades, y á compartir tus desgracias y dolores.

—Lo sé, querido amigo, me consta, y mi profunda conviccion en este punto me hace sufrir por nuestra material separacion. ¡Miserable condicion social la que no permite union constante de todos los séres que se aman!.....

—Estas impresiones nos son indispensables para desarrollar en su más esquisita finura todo género de sentimientos de que es susceptible nuestro atrasado espíritu.

—Tienes razon, mas es necesario reprimirlas y acortarlas todo lo posible para que el corazon no estalle de pena y se resienta la salud.

Adios, pues, querido amigo y hermano, hasta la vista.

—Sé muy feliz, adios.

(*Se continuará*).

M. GONZALEZ.

---

# LA RELIGION.

## I.

El desenvolvimiento histórico de las religiones no puede sustraerse á las leyes eternas de *la variedad* y *la unidad* decretadas por Dios.

El espíritu humano, en virtud de una fuerza interior que le impele á buscar en si mismo los efectos de sus relaciones con lo

Absoluto, se desnuda de las imperfecciones y atavíos históricos y rebusca en la religion lo eterno, lo perenne.

De ahí nace el fraccionamiento indefinido de las religiones, las cuales nos muestran bien clara esta verdad en la historia contemporánea, así en las sectas budhistas, brahamánicas, mahometanas y ruso-asiáticas, como en las del protestantismo aleman ó norte americano.

Esta diversidad corre rápidamente al culto doméstico é individual.

El hombre busca la union íntima y estrecha con Dios y el principio generador de todas las religiones, la intuicion sagrada que nos impulsa á la adoracion, y el modo y forma en que Dios se manifiesta en la conciencia, para darle quieta, pacífica y completa posesion de nosotros mismos.

Dios se manifiesta *diversamente* en cada criatura, segun el progreso, y esta es la causa de la infinidad de cultos y sectas.

Pero hay que observar en la historia que así como cunde *la variedad de religiones* al compás del desarrollo humano, tambien crece paralelamente la *unidad religiosa*, estableciendo entre los diversos sectarios más puntos comunes, en la apreciacion de la *verdad;* ó lo que es igual, desenvolviéndose cada vez mayor luz para que se cumplan los dos aspectos de la Ley Divina: *variedad* y *unidad; libertad* y *armonía*.

Así, pues, *la variedad, el fraccionamiento, es el camino positivo de la unidad*, segun Burnouf.

Y si esto no convence al que no quiere apreciar las leyes biológicas y de la historia, repare en el Espiritismo, que es la demostracion plena de esta ley.

La doctrina de los espíritus es universal, se desarrolla en todas las sectas é individuos; y por su carácter de influir en las conciencias más que en las exterioridades y formas religiosas, acelera el progreso moral empujando á todos á la *Unidad en la Buena Creencia*, en el *Amor Fraternal*, síntesis de toda religion.

Aquí se vé palpable que *la libertad absoluta de los individuos* y de las masas, adoctrinadas por *el Espíritu de Verdad*, tiende á la realizacion de la *Unidad Absoluta*.

*Consciente ó inconscientemente todos marchamos á la unidad.*

Pero este fenómeno se opera respetando todo lo accesorio y progresivo en individuos y sectas.

En el Espiritismo caben todos los cultos, ya colectivos ya individuales.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

—¿Es decir, contesta un impugnador, que se quiere establecer una religion con todos los cultos y sin ninguno; *una iglesia progresiva* y sin dogmas; una iglesia absoluta y relativa; *una* y *varia*; individual y social; libre y bajo la autoridad de los espiritus; personal y católica; perfectible y santa?

—Exactamente: y esto demostrará que el Espiritismo es *La Religion: La comunicacion y union de Dios y el hombre: la relacion de la Causa y del efecto, etc.*

¿Pues cómo se opera el desarrollo progresivo de la vida?

¿Cómo se realizan nuestra esencia y todas las esencias sino en la suprema unidad de los antitesis, en las diversas armonías de los contrastes, en el concierto eterno de la Luz Infinita y su reflejo finito?

¿Qué es la iglesia de Dios *sino la comunion de los espiritus universales, la gerarquía infinita de las almas que pueblan la creacion?*

Si; el espiritismo está en la *iglesia absoluta* y *una;* como lo están todas las iglesias del planeta y del universo; pero con la diferencia de que al hacer uso del derecho que todos tenemos para adorar á Dios como sabemos y podemos segun el principio de *la variedad progresiva*, en vez de juzgarnos infalibles y de hacer la guerra á los hermanos, ó de torturarles imponiéndoles un dogma humano que no comprenden ó que no pueden creer por juzgarle absurdo segun su accion subjetiva, los dejamos libres, y solo vemos y les pedimos AMOR, que es lo que Dios y la razon exigen para la dicha individual y social; y esto pedimos, no por puro motivo de interés, no por accidente de uno, no por cálculo de muchos, no por generoso fin de varios, no por enseñanza de algunos piadosos, sino porque *El Espíritu divino compenetra á todos;* y desata lenguas balbucientes, y enciende corazones, y alumbra inteligencias, y gana voluntades. y se sirve de apóstoles ignorados y oscuros, como en otros tiempos, para que brille *la Luz Increada* por todos los rincones del mundo sin distincion de castas ni pueblos, y todos proclamen y bendigan al Padre comun y universal, acelerando los dias del concierto social en que el Evangelio ha de ser Ley de las naciones.

Las religiones relativas son para el individuo; y en este aspecto el espiritista es como todos los hombres.

Cada uno tiene el culto que está más en conformidad con su progreso.

El arte, es una necesidad humana.

Las facultades estéticas quieren conducirnos á la Belleza.

Desde el himno sencillo, ó la oracion de la comunidad; desde el culto exterior y de pompas hasta el sentir estético que contempla la obra piadosa, que se edifica en la oracion con arrobos indecibles, que se goza en la caridad y que concibe y fragua, ya un poema, ya un fragmento prosáico, ya una cancion amorosa, ó que desliza una lágrima de gratitud ó llora al compás de unas notas armoniosas llenas de uncion religiosa; el arte nos presenta un campo infinito que nadie podrá agotar, y de cuya influencia no podrá apartarse ni áun el espíritu más huraño ó intransigente con las formas exteriores que socializan y propagan en la Humanidad la luz que reverbera en las conciencias, y el calor magnético que hace latir los corazones al soplo del divino amor.

Donde hay verdad, donde hay espíritu, hay arte y culto; pero donde no hay ni una ni otro, no hay ni culto ni arte.

La Verdad Absoluta y el Espíritu Puro es tambien Belleza Absoluta.

Por eso entiendo yo que en el precepto cristiano de *adorar á Dios en espíritu y verdad* vá incluida la perfeccion artística del culto, pues que al llegar á este punto, el arte ha progresado de tal modo, que perdiendo sus formas sensibles, espiritualizándose, abandona las formas de la materia y se reconcentra en la belleza superior del espíritu, donde todo es amor, sentimiento, pureza, perfeccion y gozo absolutos y eternos.

La carencia de culto externo y la espiritualizacion absoluta del arte en la adoracion, debe ser á mi juicio la belleza infinita, manifestada en el sentimiento estético perfecto.

El espiritismo estudiado sin pasion sistemática es de grandes enseñanzas individuales y colectivas.

¿No existe acaso el progreso dentro de la verdadera perfeccion? ¿la libertad en el órden? ¿la variedad en la unidad; lo transitorio en lo inmutable?.....

Seriamos interminables y es preciso concretar el pensamiento.

*La accion y comunicacion de Dios con la Humanidad es constante y*

*eterna; y este es el fundamento de la Religion que vemos y sentimos en nosotros y fuera de nosotros.*

—¡Que se van las religiones!—dicen unos.

—¡Que se van los dioses!—dicen otros.

—¿Cómo es eso—les interrogo yo,—si siento en mí palpitar la esencia divina? ¿Cómo es eso, si yo soy por mi causa? ¿Cómo es eso, si Dios se muestra poderoso en mi conciencia?.... ¿Cómo, si las intuiciones me alumbran, y la oracion me fortalece, y el amor me eleva, y la dicha me inunda cuando venero y adoro?.... *¿Quereis negarme el testimonio de mi propia conciencia?.....*

¡Qué puerilidad!.....

*La religion ha sido, es y será.*

¿Pero cuál es la religion absoluta, única y universal por escelencia?

Aquella que no excluye á ninguna criatura de las relaciones de Dios con la Humanidad; la que hace universal, segun los atributos divinos, la ley del progreso; la que expresa la encarnacion de lo divino en lo humano, y como lo infinito se reconcilia con lo finito y lo compenetra y desarrolla; la que rehabilíta lo imperfecto para que pueda llegar á la perfeccion; la que obra con justicia igual para todos y les ofrece tarea y destino idéntico que cumplir libremente como un padre justo hace con sus hijos; la que establece una predestinacion universal sin privilegios de amor y union crecientes, en conformidad con la naturaleza progresiva de la Humanidad; la que presenta senda ancha para llegar á Dios y gozarle eterna é indefinidamente, etc. etc.

*La Religion absoluta es la religion de todos los espíritus: la de atraccion y amor en todas las esferas, del mundo y de fuera del mundo.*

Esto es lo que yo comprendo.

II.

—Es decir,—interroga el impugnador,—que se pretende una religion extramundana, sin sacerdotes, con la única guia de la conciencia individual?.....

—Existe el sacerdocio universal que es obligatorio. Yo debo escuchar los consejos de todos y todos deben oirme á mí. «Los príncipes de las gentes se enseñorean de ellas, mas no debe suceder asi entre nosotros, pues el primero debe ser el último y el servidor de los demás.» «*Uno es el Maestro: uno es el Padre,*» etc.

Nadie salva á nadie: cada cual ha de merecer su progreso segun la Justicia Eterna. Esto dice que todos trabajemos en purificarnos; pero no dice que dejemos de ayudarnos y amarnos recíprocamente.

«*Un mandamiento nuevo os doy: que os ameis.*»

«Cuando dos ó más se congreguen en mi nombre, yo estaré en medio de ellos.»

«Pedid, buscad, llamad á la puerta.»

«Yo soy la luz del mundo, el camino y la vida,» etc.

Estará sola la conciencia individual del creyente, si sigue al Maestro y busca en la ciencia y en la filosofía y en su corazon la verdad de su divina enseñanza?

El sacerdocio es universal y se cumplirá con el ejercicio del evangelio.

Si deseo qué me enseñen debo enseñar. Hé aquí todo el secreto del sacerdote. Pero enseñar yo sin que nadie me enseñe á mí, so pretexto de que yo lo sé todo ó sé más que todos, es una cosa que no puedo comprender. ....(¡!)

—Vulgarizais la revelacion; abusais de lo más sagrado.

—¿Por qué? ¿Porque llamamos revelacion á la comunicacion entre lo infinito y el hombre por medio de las inteligencias universales, mensageras de las idéas á través de la infinita creacion? ¿Porque afirmamos que toda luz procede de Dios y lo elevamos mncho, mucho, hasta el infinito, poniéndole fuera del alcance de los que le hablan y oyen, y le consideran antropomórficamente y no como Inteligencia y Esencia universal, no como Absoluto é Infinito?

—Destruis los milagros.

—¿Por qué, si el milagro anuncia la relacion inmediata de un hecho con lo infinito, y en tal sentido todo cuanto sucede es milagroso?

A esto llamamos nosotros cosas naturalisimas, y otros cosas sobrenaturales, pero en realidad el nombre implica poco.

Todo es maravilloso, todo es un portento, y la incredulidad cientifica del siglo, ni el fanatismo, no nos han dicho aún cómo lo infinito se hace finito; como Dios ó su esencia se realiza, ó todo es natural, ó sobrenatural: elijamos el nombre que más nos agrade; pero sin truncar al antojo las leyes divinas, porque la historia nos advierte mil desengaños.

—¿Qué es la gracia?

—El progreso: los efectos de la posesion divina; el sentimiento gozoso de haber practicado el bien, etc.

—¿Que es la fé?

—La creencia.... ¿Pero voy á replicar segun mi criterio á todos los fenómenos de la conciencia religiosa?

¿Cómo, si cada conciencia necesita del maestro, y yo mismo necesito de él á cada momento y para cada cosa?

—¿Pues entónces, donde aprenderá el que *no* sabe: á quien preguntará, si otros no se brindan generosamente á enseñarle, dado el atraso del mundo?

—A la Humanidad docente.

—¿Donde está esa Humanidad dada la libertad superlativa de todos?

—Todos amamos la libertad y los méritos en la iglesia de Dios; pero todos tambien por el principio de *atraccion corporativa*, y por la tendencia á la unidad nos buscamos y congregamos por simpatía realizando colectivamente el aspecto de variedad de la ley. Así como la ciencia de las armonías sociales y la filosofía de la historia nos dicen que en el cielo y en la tierra hay falanges y coros y gerarquías de espíritus, así debemos mirar el hecho de las agrupaciones humanas, que bajo un mismo credo y con iguales aspiraciones se ayudan recíprocamente en la colectiva cooperacion para sus fines sociales, ya religiosos, ya artísticos ó científicos.

Estos grupos son las sectas sumergidas en la Iglesia total de espacios y tiempos.

Cada secta tiene su fé, su culto, etc., y en cada una de ellas tiene asiento propio el individuo, y medios adecuados para su desarrollo.

Busque cada cual á los suyos y encontrará lo que desea; siga la pendiente de sus atracciones é impulsos interiores, si al bien se encaminan, y realizará su mision temporal.

—¿Es decir que el Espiritismo se emancipa de su deber docente ni respeta esta mision en ninguna secta?

—No se nos entiende.

Damos una enseñanza engendrada por los espíritus; pero no la imponemos, ni llamamos forzosamente á nadie para que la reciba si quiere rechazarla. Es voluntaria su admision.

—No podia ser de otro modo.

—*Pues así queremos que sean todas las doctrinas de los demás.*

No nos emancipamos del deber de la predicacion, pues por eso cunde el Espiritismo aunque no tiene sacerdotes pagados; ni dejamos de respetar la mision docente de nadie cuando declaramos que existe el sacerdocio universal.

—Pero este sacerdocio es como si no existiera.

—¿Y qué culpa tiene la Iglesia de Dios de que sus hijos atrasados voluntariamente no hayan progresado más.

¿Qué culpa tienen los espíritus de que sus hermanos de la tierra estén tan atrasados?

Por eso vienen ellos; á suplir una necesidad apremiante, y á ejecutar lo que otros dejan de hacer; y como nunca faltan buenas voluntades se sirven de estas para hacerse oir en todas partes.

La reforma espiritista depura á la vez todas las sectas.

—Esta creencia nueva es una especulacion nueva; pues sino lo fuese, ¿cómo el mundo se pasó sin ella hasta el presente, y sin embargo ha progresado?

—El mundo se pasó sin lo nuevo, lo mismo que ahora se pasa sin lo que está por suceder; esto en el supuesto de que los espíritus sean nuevos. Con el criterio de interrogacion y no argumentista se hace imposible toda discusion séria y provechosa.

El Espiritismo solo se discute conociéndolo antes, como se hace con cualquier otro asunto, para no pasar la plaza de niños.

—Pero....

—¿Pero qué?

—Vamos á ver: ¿V. qué culto profesa? ¿qué prácticas religiosas ejerce? ¿cómo educa á sus hijos? ¿cómo los enseña? ¿qué ejemplo da en la cultura moral digno de imitacion?

—Trabajo en vencer mis malos instintos y mis bajas pasiones:

Examino mi conciencia para corregirme:

Hago oracion contínua para pedir fortaleza y luz en las luchas de la vida:

Pido medios de progreso, trabajos y gracia espiritual:

Enseño al que no sabe y ejerzo caridad espiritual.

Doy la limosna que puedo, ó que creo que puedo, y ejerzo caridad material, etc.

—Siga V.

—Es demasiado embarazosa la propia confesion de hacer el

bien; porque por mucho que se practique la virtud todavía quedan infinitos quilates que alcanzar.

—Siga V. como si se confesára consigo mismo, que busco yo otra cosa.

—Trabajo para ser caritativo y enseñar esto mismo á mis hijos, en toda la extension de la palabra.

—Yo busco otra cosa; el culto externo. ¿Qué culto es el suyo?

—¿Quereis que toque trompeta para socorrer al desgraciado, ó ir al hospital?

—Nó; pero quiero saber su culto.

—Pues voy por las tardes al campo, y allí, con el corazon en Dios y los ojos en la bóveda celeste, contemplo las grandezas del Creador, ora en la hormiga diminuta, en el aroma que difunde la preciosa flor; en el pájaro que trina, ó en la rutilante estrella que despide inquietos fulgores. Allí me extasío en la inspiracion amorosa de los espíritus: allí formo propósitos de progreso: allí me apena mi flaqueza por las debilidades é imperfecciones, y allí lloro mis errores, pido perdon y me enmiendo. Allí me extasío otras veces, y rio de gozo interior al sentir la divinidad acariciando mi sér y guiándome con mano paternal á las delicias futuras á través de las expiaciones y dolores de este mundo.

Otras veces corro con afan á la ermita solitaria, ó me encierro en una habitacion para que el bullicio del mundo no interrumpa mis soliloquios y mis amores espirituales.

Otras veces, como ahora, escribo mis inspiraciones, propago la fé del corazon y me siento feliz.

¡Y en cuantas ocasiones imploro arrodillado para pedir el perdon de mis culpas y evitar el contagio del mundo!

Busco y me comunico con mis hermanos en creencia; me conforto con sus cartas y palabras, me asocio á sus obras benéficas; me sacrifico como puedo por el bien colectivo y el desarrollo de un Ideal purísimo; canto melodías, suspiro por las celestes vidas; espero, creo, pido, oro, ruego y lloro, y me rio, y me encanto..... y con estos contrastes, y con estas prácticas, la vida huye con rapidez, la ancianidad se acerca, mis cabellos encanecen, la conciencia se ilumina, y el dia del *tránsito* viene con paso lento ofreciéndome, no horrores ni desesperaciones, ni temores, ni angustias, sino la paz de ultratumba con todos sus enigmas, con todas sus maravillas, con toda la vertiginosa actividad que se desplega en las re-

giones de la inmortalidad, del bien y del progreso eterno, que es dicha inmensurable cuando se siente á Dios en las profundidades del sér y no se temen los juicios de la Luz.

¡Oh Luz divina! yo te amo.

¡Oh celeste gloria! yo te ansio.

¡Oh Hacedor mio! ¡Dicha mia! ¡Amor mio!.... tú me inundas de felicidad indescriptible.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Sí, hermano, yo cambio los aromas del incienso por los aromas de la campiña con sus infinitos matices: trueco los acordes del órgano por las armonias contemplativas de una lectura provechosa; prefiero mi oracion á la de otro; huyo del ruido y me gusta la soledad; hallo más religion en lo invisible que en lo visible; hallo más encanto en la actividad provechosa que en las salmodias incomprensibles para mí; quiero más la confesion franca y sincera con todos ó con un hermano, que la confesion *por cumplir con la iglesia*, para caer mañana en los mismos defectos: quiero más orar por los muertos que no pagar á otro para que lo haga por mí, etc.

—De manera que no vais á vísperas, ni rezais el rosario, ni adquirís indulgencias, ni ganais jubileos, ni oís misa, ni vais á las novenas, ni á las flores de Mayo, ni á los *Tedeums*, ni á las procesiones, ni comprais bulas, etc.

—No necesito nada de eso para la salvacion, puesto que la caridad es toda la ley segun el Evangelio.

—Pero lo manda la Iglesia y es preciso obedecerla.

—Lo manda una iglesia particular, pero esto no rige más que para sus sectarios, no con el Evangelio ni con todos los séres.

¿Cómo vamos á mandar á un mahometano que rece la letanía á pesar de sus bellezas?

—Los espiritistas son unos herejes.

—Lo nuevo que contradice una ortodoxia cualquiera es siempre una heregía; y lo viejo respecto á lo nuevo es á su vez lo caduco, lo inservible, lo imperfecto é incompleto.

En esto consiste el progreso; en que lo nuevo sustituye á lo viejo.

—Pero yo necesito hacer cuanto me enseñaron mis padres y mis sacerdotes.

—¿Y os lo impido yo por ventura? Buscadlos en buena hora y

sed feliz con vuestro culto como yo lo soy con el mio, que todos serán buenos si le acompañan las buenas obras.

¿No deciais que á quien habias de interrogar; que quien habia de enseñaros?

Pues ahí teneis las enseñanzas de vuestros antepasados y de vuestra antiquísima secta..... seguid su huella; que si vosotros no quereis hoy abrazar *lo nuevo* y *lo progresivo*, que está en vuestra propia naturaleza, mañana pensareis de otro modo, y aunque así no sea, no por eso dejará de cumplirse la ley divina del progreso, ni por eso dejará ningun hombre de pertenecer á la familia humana ni á la Igiesia Eterna que preside y gobierna el Pastor de todos los pastores, el Pastor Santo é Infalible que nos ha creado y nos impulsa á cumplir los destinos providenciales del Amor Infinito.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

# LA MASONERÍA Y EL ESPIRITISMO.

## ARTÍCULO 1.°

Estudiando á la serena luz de la razon la historia del planeta que habitamos, ya sea bajo el punto de vista material, ya bajo el social ó religioso, vemos aparecer los séres, las sociedades y las religiones en la forma y manera conveniente al desarrollo físico ó moral que en aquel momento se encuentra nuestro nuestro globo desenvolviéndose progresivamente hasta alcanzar su edad viril, entrar despues su período de decadencia y desaparecer por último dejando un puesto á otros séres, á otras sociedades y á otras religiones más en armonía con la manera de ser de nuestro mundo en cada momento histórico.

En el mundo material orgánico, vemos á los vegetales y animales antidiluvianos, de proporciones gigantescas y de organizacion tan sencilla que pudiéramos llamar elemental, desaparecer con la densa atmósfera que rodea á la tierra en el primer período de su formacion, dejar un puesto á otros séres más delicados y de organismos más complejos que se modifican en progresion ascendente, apareciendo en último término el hombre, señor del mun-

do, pues viene dotado del poderoso talisman de la razon, destello de la infinita luz de sabiduría que irradia del Supremo Hacedor.

En el órden social, el hombre primitivo se nos presenta errante y aislado, haciendo la vida del bruto; se alberga en la gruta, persigue la presa sin más armas que las naturales ni más precauciones que las que su instinto le inspira. Más tarde busca la compañera y constituye la familia, base de todo progreso, fuente eterna de felicidad, encarnacion de todo lo grande y sublime, inspiracion divina de los héroes y santa resignacion de los mártires. La humanidad lo debe todo á este primer paso; en la primera familia termina el bruto y nace el hombre. Tiernos arbustos que se acojen al fuerte y robusto árbol que los vió engendrarse formando parte integrante de su sér; añosas encinas que cubren con su ramage cuanto les rodea, preservándolo del ardor del sol en el verano y de la helada lluvia del invierno; todo, todo se encuentra allí donde se constituye la familia. La nieve que cubre la cabeza del patriarca templa el ardor del jóven adolescente, y el báculo del anciano jefe sirve de cabalgadura á la primera aurora de la vida. ¡Cúan grande es la bondad de Dios! ¡Con qué sencilla majestad nos revela su bondad infinita, su suprema sabiduría; nos dá la familia y con ella la vara mágica que ha realizado y realizará todos progresos. Dentro de la familia se simboliza todo lo que la humanidad puede y debe esperar. La niñez sosteniendo á la ancianidad; esta guiando á aquella; la edad viril entregada al trabajo; la eternidad perpetuada en la descendencia; ¡cuán grande, cuán bondadoso es Dios: no podremos ménos de terminar esta digresion sino esclamando desde el fondo de nuestra alma ¡Señor Dios, bendito seas!

La familia se asocia para formar la tribu y en el momento preciso, la tribu cede su puesto al pueblo; estos pierden su individualidad y constituyen las naciones, que á su vez llegarán en el trascurso de los siglos á desaparecer como tales y vendran á constituir la gran familia humana. Pero entretanto vemos desapareaer, sociedades que se creian eternas por su fuerza y poderío, cediendo su lugar á otras que á su vez sufren la misma suerte? En Ásia, cuna del hombre, parecen columnas sociales imperecederas de fuerza los imperios Asirio y Babilónico. Egipto en Africa y Grecia en Europa, parecen como los puntos de apoyo sobre el Mediterráneo en que fija sus inamovibles plantas el Hércules que sostiene sobre sus hombros el arca santa de la ciencia y de la civili-

zacion, que toca con su remate en los cielos; pero suena la hora precisa en el reloj de los tiempos; el águila romana estiende sus alas y bajo sus garras todo desaparece, haciéndose ella la señora del mundo moral y material. Arrullada por el canto triunfal de sus guerreros, cree poder dormir el sueño eterno de la gloria, sobre los laureles hacinados á sus piés, pero llega el momento y sale de su letargo aterrada por los ahullidos de los lobos de Atila, que ostentan como trofeos de su victoria los girones de las púrpuras de los Césares empapados en la sangre de los hijos de Rómulo.

La Europa hoy se cree, y con justicia, la soberana del mundo, pero quien que contemple el estado de desmoralizacion de sus hijos y el materialismo que se enseñorea cada vez más fuertemente de sus corazones, no ve que camina á su ruina, y que su hija, la jóven América, es la llamada á sucederla.

Fácilmente comprenderán nuestros lectores que no nos proponemos entrar aquí en el exámen de estos hechos, y sí solo dejarlos apuntados para deducir de ellos las consecuencias que convengan á nuestro propósito.

Si de los órdenes material y social pasamos al religioso, el fenómeno persiste, convirtiéndose por lo tanto en ley. *Nacer, Vivir, Morir*, ó trasformarse progresando. He aquí la ley eterna impuesta por Dios á la creacion. Hé aquí la trinidad de todos los tiempos, de todas las religiones.

Las religiones primitivas se acercan á Dios; el orgullo, la ambicion y la ignorancia las alejan y materializan. Desde este momento empiezan los cultos, las religiones positivas, los privilegios de ciertas castas, de ciertas familias. La India ve surgir una tras otra multitud de religiones que luchan encarnizadamente y se anulan con el trascurso de los tiempos. En Europa los templos paganos desaparecen, y el cristianismo, llevando escrito en su bandera amor y fraternidad humana, es la última etapa en el período de las trasformaciones religiosas.

Vemos, pues, que cumpliendo la ley universal de las Transformaciones progresivas, á la manera que el huracan envuelve en su torbellino al árbol secular, á la fiera del desierto, á la vivienda del hombre, y arrastra y destruye cuanto á su paso se opone, asi las corrientes del humano progreso llevan consigo y sepultan en los abismos del tiempo las sociedades civiles y religiosas, dejando solo en pos de si, y como epitafios colocados en sus inmensos pan

teones, esas majestuosas ruinas que en Egipto y Grecia en Italia y Asia son hoy la admiracion de los sábios.

Existe, sin embargo, un pueblo obrero que en tiempos ignorados, por su remotísima antigüedad, abre los cimientos de un santuario; levanta sus paredes exteriores, cierra herméticamente sus puertas y ventanas para reservar su interior á las miradas profanas, y áun sin permitir pasar del vestíbulo á muchos de sus obreros, continúa trabajando un dia y otro dia, un siglo y otro siglo, una generacion y otra generacion: desafia impasible las tormentas revolucionarias que asolan los pueblos, el rayo destructor que sale de las manos de los tiranos de la tierra, los traidores manejos de los modernos fariseos, y sigue majestuoso su obra entre las ruinas de tantos siglos, apareciendo ésta cada vez en mejores condiciones de solidez y belleza.

Fácilmente comprenderán nuestros lectores que la sociedad ó institucion á que nos referimos, es la sociedad masónica, y á su estudio vamos á consagrar algunos artículos con el fin de ver si podemos levantar una punta del velo que cubre el misterioso tabernáculo de su templo, donde ó mucho nos equivocamos ó debe venerarse la encarnacion social del Verbo Espiritista.

Antes de entrar en materia, nos conviene fijar de una manera precisa nuestra situacion en este asunto. Nosotros no somos masones. Viajeros en el mar de la vida llevamos nuestro rumbo hácia unas nuevas costas que descubrimos en el Oriente. En nuestra marcha distinguimos una ciudad que nos llama la atencion por la belleza de sus edificios y por la cultura de sus campos. Desde nuestro buque la dirigimos el anteojo para reconocerla como nos permita la mayor ó menor perfeccion del instrumento que poseemos, pero sin permitirnos desembarcar en ella. Tomaremos nuestros apuntes en nuestro libro de viaje, por si algun dia á la colonia de que formamos parte conviniese establecer relaciones con la poblacion objeto de nuestro estudio.

FRANCISCO PEREZ BLANCA.

(*Se continuará*).



# ESTUDIOS ORIENTALES.

## LOS BRAHMANES.

### III.

»Para la conservacion de este universo, el soberano Maestro dió funciones diferentes á las cuatro castas salidas de su boca, de sus brazos, de sus muslos y de sus piés.» (Brahmanes, chatrias, vaysias y sudras.)

»En su calidad de primogénito, y como salido de la parte más noble del divino Purucha (1), el brahman es el guardador de la divina srouti (revelacion), y es el dueño de este universo.»

«Todo lo que contiene este universo es propiedad del brahman; es herencia de su derecho de primogenitura.»

«.... el brahman es una autoridad en este mundo, y en el otro, el brahman es un objeto de veneracion para los dioses.»

Por estos versículos, copiados del Código de Manú (2), que son el más antiguo fundamento del derecho llamado divino, puede juzgarse del inmenso poder con que se revistieron los brahmanes.

---

(1) «De aquel que es, de esa causa inmortal que existe para la razon y no existe para los sentidos, ha nacido Purucha, divino hijo de Brahma.» (Manú, lib. I.) Purucha es el macho celeste, uno de los nombres de Narayana, el Espíritu divino, emanado de Brahma Swayambhuwa para la creacion.

(2) «El orígen de Manú, el gran legislador de la India, llamado comunmente «el hijo de Swayambhuwa, es decir, de aquel que existe por sí mismo,» se pierde en la noche de las edades antehistóricas.

El Rig-Veda, el monumento más antiguo del pensamiento humano, habla de él en diferentes ocasiones.

Segun la teología brahmánica, cuando el divino Purucha acabó la creacion, dió á los hombres ese código de leyes para su direccion civil y religiosa. En ese caso, el nombre de Manú, que significa *hombre*, indica la forma visible que tomó el creador para manifestarse.

Las obras más antiguas de la India emplean el nombre de Manú en el sentido de *hombre Dios*. A él se atribuye su revelacion, como la del Pentateuco se atribuye á Jehová.

Ese libro primitivo, escrito en cien mil estrofas ó versículos, fué dado por Manú á Narada, que lo redujo á doce mil versos; Brighou, á su vez, lo redujo á cuatro mil, y los brahmanes, cuando el establecimiento de las castas, interpelando en él esta institucion, lo abreviaron en la forma que actualmente tiene.

Se cree generalmente en Europa que el Vriddha-Manava, ó antiguo Manú, se ha perdido; no hay nada de eso; hemos tenido esta obra en nuestras manos en la pagoda de Chelamprum, pero sin poder sacar cópia. (Jacolliot.—*Manon.—Moise.—Mahomet.)*

Así gobernaron la India sin obstáculo durante millares de años. Los reyes, ó jefes, eran sus mandatarios; la masa del pueblo un rebaño dócil, cuyos productos sostenian el lujo y la ociosidad de las clases elevadas. En los templos, inmensos depósitos sacerdotales de riquezas que acumulaba el trabajo de los desheredados, los sacedotes aparecian á los ojos de la muchedumbre deslumbrada cubiertos, de magníficas vestiduras, se posternaban ante los ídolos de granito y de bronce que habian inventado, dando ellos mismos, mientras que para si se reian de todo, ejemplo de sumision á las más ridiculas supersticiones. Cumplidos sus sacrificios en interés de su dominacion temporal el vaysia y el sudra volvian al trabajo, los jefes á sus placeres, y los sacerdotes entraban en sus misteriosas moradas, donde se entregaban al estudio de las ciencias y de las mas altas especulaciones filosóficas y religiosas. (1).

Llegó la hora en que los chatrias ó reyes se valieron del pueblo para sacudir el yugo teocrático; pero despues que hubieron vencido al sacerdote y tomaron el título de *señores de la tierra*, abandonaron á sus aliados de la víspera, y dijeron á los brahmanes.»

«Predicad á los pueblos que somos los elegidos de Dios, y os colmaremos de riquezas y privilegios.»

La alianza se hizo sobre esa base... y despues de veinte mil años y más no ha conseguido aún romperla el sudra, el *servum pecus*, el pueblo.

Reducidos los brahmanes á un papel puramente religioso, emplearon todo su poderío en mantener á la muchedumbre en la ignorancia y el respeto, y desconfiando hasta de la ambicion que pudiera alimentar algun miembro de su propia casta, intentando levantar en su provecho las clases serviles, pusieron bajo la salvaguardia de la *iniciacion* el secreto de sus creencias, de sus principios, de sus ciencias, no confiando las revelaciones supremas más que á aquellos que podian realizar cuarenta años de *noviciado* y de obediencia pasiva.

La iniciacion comprendia tres grados.

Formaban el primero todos los brahmanes del culto vulgar, y los servidores de las pagodas encargados de explotar la credulidad de la muchedumbre. Se les enseñaba á comentar los tres primeros libros de los Vedas, á dirigir las ceremonias á ejecutar los sacrifi-

(1) Copiamos á Jacolliot en su obra *Le Spiritisme dans le monde*.

cios; estos brahmanes del primer grado estaban en relacion constante con el pueblo, eran sus directores inmediatos sus *gurus*.

El segundo grado comprendía los *exorcistas*, los *adivinos*, los *profetas*, los *evocadores de espíritu* que, en momentos difíciles, estaban encargados de hacer efecto sobre la imaginacion de las masas por medio de fenómenos sobre naturales.

Leían y comentaban el Atharva-Veda coleccion de conjuros mágicos.

En el tercer grado, los brahmanes no tenian ya relaciones directas con la muchedumbre; el estudio de todas las fuerzas físicas y sobrenaturales del universo era su única ocupacion, y cuando se manifestaban en público era de léjos y siempre con fenómenos terroríficos. Los dioses y los espíritus, decian, estaban á su disposicion. Los iniciados de esta clase estudiaban el Agrouchada Parikchai, ó libro de los espíritus.

No se podia llegar al grado superior sin haber pasado por los dos primeros en que se hacia un trabajo de depuracion segun el valor y la inteligencia de los individuos.

Sobre el último grado de iniciacion estaba el consejo superior, presidido por el Brahmatma jefe, supremo de todos los iniciados.

Ese justificado no podía ejercerse sino por un brahman que hubiese pasado de ochenta años. Era el guardian de la fórmula elevada, resúmen de toda ciencia, contenida en las tres letras místicas !

A.

U. M.

que significan *creacion, conservacion, transformacion;* y encierran en sí el misterio de la Trinidad.

Habitando un inmenso palacio, rodeado de veintiun recintos, el bramatma no se mostraba á la muchedumbre mas que una vez al año, con tal ceremonial y tal pompa, que aquellos que llegaban á divisarlo salian de allí con la imaginacion tan impresionada como si hubieran estado en la presencia de un Dios.

El vulgo le creia inmortal y para sostener esta creencia en el espíritu de las masas á la muerte del brahmatma se quemaba su cuerpo, y eran arrojadas secretamente las cenizas al Ganges. La nueva eleccion se hacía entre los iniciados del tercer grado, y solo ellos le conocian. Si, á pesar de todas las precauciones se traslucia algo pro-

palaban el rumor de que el jefe supremo habia subido por algun tiempo al cielo, en el humo de los sacrificios, pero que no tardaria en volver á la tierra.

Existia una palabra superior todavía al monosilabo *A V M*, que daba al que lo poseia la llave casi igual á Brahma. La poseía solo el bramatma, y la trasmitía en cofre sellado á su sucesor.

La revelacion de esta palabra desconocida no la obtiene ningun poder humano, ni aun hoy que la autoridad brahmánica ha caido bajo los invasores, y que cada pagoda tiene un bramatma. Estaba grabada en un triángulo de oro, conservado en un santuario del templo de Asgharta, del cual, el brahmatma únicamente tenia las llaves. Por eso llebava en la tiara dos llaves cruzadas, sostenidas por brahmanes arrodillados, signo del precioso depósito consagrado á su custodia.

Esta palabra y este triangulo estaban grabados en el engarce de la sortija que llevaba el jefe religioso como uno de los signos de su dignidad; tambien estaba en un sol de oro sobre el altar en que todas las mañanas el pontífice supremo oficiaba el sacrificio del *sarvameda*, ó misa, holocausto á todas las fuerzas de la naturaleza (1.)

A consecuencia de las numerosas revoluciones que han alterado tan profundamente la situacion social y religiosa de la India, el brahmanismo no tiene ya jefe supremo; en cada pagoda hay sus iniciados de los tres grados, y su bramatma particular. Frecuentemente los jefes de estos templos se hallan en abierta hostilidad unos con otros; pero esta descomposicion no ataca á las creencias. Veremos en otro articulo, al estudiar las tres clases de iniciacion que los brahmanes indios han permanecido fieles observadores de sus antiguas prescripciones religiosas.

El vizconde de Torres-Solanot.

(1) El oficio del *sarvameda* representa el sacrificio de Dios inmolándose por sus criaturas. Esta sublime idea se encuentra en todos los libros sagrados de la antigüedad, dice M. de Humbold expresándose así:

«Brahma es á la vez el sacrificador y la víctima, de suerte que el sacerdote que oficia todas las mañanas en las ceremonias del Sarvameda, sacrificio universal y simbólico de la creacion, al representar su ofrenda á Dios, se identifica con el sacrificador divino que es Brahma. Ó mas bien Brahma. víctima en su hijo Christna, que ha venido á morir sobre la tierra para salvarnos, es quien cumple el sacrificio solemne.

# TENDENCIAS Á LA UNIDAD SOCIAL.

Los caractéres ultrógrados injertados en la civilizacion nos permiten investigar con toda seguridad el Advenimiento de la Era de Armonía.

No es solo la fórmula del movimiento por la que podemos especular, si no que las diversas escuelas nos permiten diverso material para con su auxilio remontarnos á esperar infaliblemente una evolucion provechosa de la humanidad que la haga entrar en su edad racional.

Demasiado vasto es el estudio sobre el *Advenimiento de la Era de Armonía,* y por lo mismo nosotros daremos condensadas algunas de las razones que prueban su verdad. Hé aqui las principales á nuestro juicio:

1.ª Por las promesas del Evangelio, y cumplimiento de profecías.

2.ª Por la filosofía de la historia.

3.ª Por la fórmula del movimiento progresivo humano.

4.ª Por el desarrollo de las esferas intelectual, material y moral.

5.ª Por el adelanto del planeta (cultivo y conquistas nuevas).

6.ª Por el estado de transicion en que se hallan todos los elementos sociales, ciencia, arte, religion, industria, etc.

7.ª Por la necesidad de *unidad armónica* que siente la filosofía y la ciencia.

8.ª Por los progresos de las colonizaciones, etc. etc.

Los fundamentos del progreso social podrian multiplicarse indefinidamente, pero todos ellos están contenidos en los desarrollos del movimiento integral en sus tres aspectos; *humanidad, naturaleza* y *verbo,* que constituyen la revelacion integral de Dios á los séres.

Pero descendiendo del campo encumbrado de la metafísica, y viniendo á lo tangible á todos, donde vemos claramente las tendencias á la unidad social es en la misma ciencia y filosofía política y económica.

Los diversos sistemas comprenden ya que necesitan de un eclecticismo racional que contemplando entre sí las distintas teorías inconciliables á la simple vista, busque en cada uno sus prin-

cipios armónicos y deseche lo que de negativos tienen, fundando así la ciencia social armónica.

Nosotros no podemos ocuparnos en esto porque es trabajo que incumbe á la humanidad entera y á más elevadas inteligencias que las nuestras; mas para que nuestro lector forme una idea siquiera sea somera, del trabajo que es preciso hacer para reconstruir con las verdades esparcidas en todos los sistemas, el edificio nuevo teórico social, analizaremos sucintamente algunas escuelas, no para entresacar de ellas teoría ninguna, porque este no es nuestro propósito, sino para dar una noticia de los que en nuestro concep-cepto pueden prestar mayor contingente de verdades para el fin unitario armónico, y que á la vez sirva de propaganda para aquellos que ignoran lo que nosotros sepamos, por más que esto sea raquítico, mezquino y superficial comparativamente con lo que pueden decir nuestros maestros.

Pero la humanidad es una cadena sin fin, cuyos eslabones se engranan solidariamente; y todos necesitamos de todos. La luz irradia desde sus centros á la periferia llenando los espacios. Demósla paso ni más ni ménos que con la débil intensidad con que pasa por nuestro tosco organismo.

Así podremos atacar el orgullo y la soberbia de los sábios que callan, y obligar á los de abajo á que propaguen la verdad y no ser morosos.

Empujemos, pues, el carro social sin preocuparnos por nada ni por nadie! ¡Adelante, una vez que buscamos el bien y la verdad!

## LOS TRES ANCIANOS DE PIEDRA.

POR MÁXIME DU CAMP.

traduccion

de F. M. B.

*A la Señora****

Señora: Habéisme manifestado con frecuencia el gran placer que esperimentariais leyendo las *Mil y una Noches*, y áun os atrevisteis una vez á suplicarme escribiera una novela que pudiese recordaros los cuentos de la princesa Cheherazade. Por mi parte cometí la imprudencia de ofrecéroslo; ¡pobre de mí! ignoraba á lo que tan ligeramente me habia comprometido: mi infeliz imagina-

cion, estéril, forcejeaba en vano en medio de las más difíciles combinaciones, sin poder sacar nada que valiera; y obligado, iba á renunciar al placer de cumpliros mi promesa, cuando felizmente recordé que era poseedor de un antiguo manuscrito, el cual para mí era carta cerrada.

Un dia, durante mi viaje por ese sentido Nilo de que á menudo os he hablado, mi esquife, contrariado por el viento, se detuvo al pié del Djebel-el-Thery. (1) No teniendo nada que hacer, ni sabiendo en qué invertir mis ócios, trepé la montaña como pude, y llegué á una gran casa situada en la cima; era el Deyr-el-Bakarah, el convento de la Garrucha. Penetré en él: allí encontré una docena de monjes jacobitas, muy embriagados, desidiosos por demás, absolutamente como los monjes de todas las religiones. Quise entablar conversacion con ellos, pero á mis preguntas no respondian de otra manera que suplicándome les diese una botella de aguardiente. Uno de ellos, para tentar mi generosidad, ofrecióme el manuscrito en cuestion: lo tomé, y en cambio hice remitir al monge algunos frascos de aguardiente de caña. En este manuscrito, cuya caligrafía es notable, pude leer un largo título en árabe, concebido así: *Kissat Ain-Saher ech chaar, ou Soulthana Oum-ech-Chaour, aou et telata chioukh fy Djebel-el-Yacout*, es decir: *Historia del poeta Ain-Saher y de la reina Oum-ech-Chaour, ó los Tres Ancianos de piedra de la montaña de esmeralda*; pero cuando quise descifrar los primeros renglones, noté con rubor que estaban escritos en idioma que me era completamente desconocido. Guardé, no obstante, el cuaderno, y á mi regreso á Francia, lo arrojé al fondo de un cajon, de donde jamás hubiera salido á no ser por el deseo que tengo de complaceros.

Debido, empero, á mi ignorancia, no era rico con mi manuscrito: el más pequeño grano de mijo hubiera mejor satisfecho mi interés, y hubiera quedado siempre en la imposibilidad de ofreceros el cuento que me habiais pedido, si no hubiese contado con un amigo que ha recorrido las cinco partes del mundo y es conocedor de una veintena de idiomas.

Coloqué á mi amigo frente á mi cuaderno, escrito, á lo que parecia, en lengua hamiarita, que no es otra, como sabeis, que la hablada en otros tiempos por la reina de Saba, y al cabo de un

(1) La montaña del pájaro.

mes disponia de la traduccion que tengo el honor de ofreceros hoy. Si la firmo es porque mi amigo asi lo ha exigido imperiosamente. La he revisado, y he suprimido en ella ciertas proligidades; en algunos pasajes he añadido notas explicativas; la he encabezado con tres epígrafes sacados del Nuevo Testamento, los cuales tienden á demostrar que, á pesar de sus diferencias en religion, todos los pueblos tienen en el fondo la misma moral, y, últimamente, os la he dedicado, pensando que en cierto modo podriais gozar con su lectura.

Una palabra más. No os admire que el anónimo autor de este cuento haya elegido un poeta como tipo del *trabajador*. Esta eleccion, que podria parecer muy singular en nuestro país, nada tiene de extraordinaria en Oriente, donde el poeta es respetado, honrado y enriquece por lo regular. La obra de un poeta es considerada entre los árabes como un *trabajo* que merece toda suerte de remuneracion. Notad que bajo este aspecto, como bajo otros muchos, las opiniones orientales nada de comun tienen con las idéas de Occidente.

Dignaos dispensarme, os lo ruego, si obligado tuve necesidad de recurrir al saber de otro para cumplir mi oferta, y servios sobre todo tener presente la satisfaccion con que me apellido

Señora,

Vuestro muy humilde servidor,—M. D.

## LOS TRES ANCIANOS DE PIEDRA.

Aquel que cree en mí, tiene vida eterna.
*Evang. S. Juan VI.* 47.
El que no ama no conoce á Dios.
*Ep. I. S. Juan IV,* 8.
Si alguno no quiere trabajar, no coma.
*Ep. II. Thesal. III,* 10.

I.

Antiguamente, en una época tan remota de la que no conservan el menor recuerdo los hombres de hoy, vivia un anciano en el pueblo de Damasco, sobre el cual habian caido las bendiciones de Dios. Llamábase Bedreddin; se habia enriquecido en el comercio de piedras preciosas; era la admiracion de todos por su sabiduria, y pasaba generalmente por estar en comunicacion con esos génios extrahumanos que sirven de intermediarios entre el Criador y las criaturas. Todos los años, cuando partia para la Meca la grande caravana, distribuia entre los peregrinos abundantes limosnas, y nunca se olvidaba de remitir algun importante regalo destinado á adornar la santa casa de la Kaaba. Dos veces habia hecho el penoso viaje que tan grato es á los ojos de Dios; habíase arrodillado de-

lante de la piedra negra, habia besado la blanca, bebido agua del pozo de Zemzem, y empapado en las aguas brotadas á la súplica de la infeliz Agar, una tunica de muselina blanca bordada de oro, que más tarde debia de servir de última vestidura á su cuerpo, pronto á comparecer delante de Moukir y Nakir, los dos ángeles que nos demandan en los primeros momentos despues de la muerte.

Por una singular anomalía no tuvo nunca más que una mujer, legítima esposa, que habia muerto dejándole un niño, cuya mirada, por su extraordinaria belleza, hizo apellidarle *Ain-Saher* (1).

Bedreddin, que no se habia vuelto á casar, consagraba todos los momentos de que podia disponer á la educacion de su hijo; y como le preguntase un dia uno de sus amigos: por qué con tan enormes riquezas como las suyas, no tenia esposas ni esclavos, le contestó citándole este versículo del libro:

«Si temeis ser injustos para con los huérfanos, no desposaros más que con dos, tres ó cuatro de entre las mujeres que mas os agraden: si áun así temeis serlo, no tomad por esposa más que á una sola.» (2)

Creíase comunmente que los sentimientos que esperimentaba por la muerte de su mujer, eran la causa única de su prolongado celibato y solitaria castidad; pero, á uno de sus más cercanos parientes que lamentaba su aislamiento y le instaba á que comprase algunos esclavos de Georgia para entretener su vejez, hubo de contestar:

—¡No! La que ha partido no me ha dejado solo; su alma no me ha abandonado; la que fué madre de mi hijo ha muerto, es verdad, pero su muerte no es más que una apariencia que puede turbar á los ignorantes, permitiendo, sin escepcion, á los iniciados quedar tranquilamente dichosos. La forma tangible de su sér me ha abandonado para regresar al seno de las cosas, pero su espíritu está siempre conmigo tan cariñoso, tan encantador como en los primeros momentos de nuestro enlace. Aquella que tu crees muerta y para siempre perdida, la siento yo existir en mi corazon y revelarse incesantemente empujándome al bien y á la meditacion; la siento en mí, comprendo que ama á su hijo y se goza en su inteligente hermosura; la siento que consuela los desgraciados, que adora á Dios, y que en mis momentos de angustia, me repite: «Estoy contigo, y del mismo modo que te he amado durante mi breve vida del instante te amaré durante la eternidad: nuestras acciones no son pasageras, se estienden al infinito, y se engrandecen en potencia y virtud en el seno mismo de aquel que creó el cielo y la tierra.»

—¿Qué nueva fé es está y quien te la ha inculcado? preguntó el pariente.

No es nueva esta fé, contestó Bedreddin; emana del mismo

(1) Ojo que fascina.
(2) *Koran.*—C. IV, v. 3.

Dios para aquellos que ha juzgado dignos de ser sus elegidos: el que en mi la ha grabado se llama Simorg.

Como es sabido, Simorg era el jefe de los génios que en otro tiempo habian estado sometidos á Soliman-Cen-Daond, á quien los infieles llaman Salomon.

Alejóse el pariente asaz sorprendido de cuanto acababa de oir, y pensó que Bedreddin, debilitado ya por la edad, habia venido a convertirse en un visionario á fuerza de pensar en las cosas divinas y humanas.

No era tal visionario Bedreddin; habia sido herido por el soplo de Dios, y en su existencia caminaba con la mirada fija en sublimes verdades que los demás no distinguian. Aparte de los pensamientos que alimentaba, su hijo constituia todo su placer. El niño se desarrollaba en inteligencia, en fuerza y en virtudes, porque su padre le habia instruido oportunamente en los principios de caridad y amor al prójimo. Un dia que le hubo conducido más hallá de Djebel-Salahieh, hasta el pueblo de El-Dom'har y que se hallaban los dos sentados junto á un ancho arroyo que corria bajo las prolongadasy lánguidas ramas de los sáuces, Ain-Saher divisó un labrador que estaba sembrando. Como era naturalmente aplicado hubo de preguntar á su padre porqué aquel hombre arrojaba semillas en derredor suyo.

—Niño, replicóle el anciano, lo que arroja sobre la tierra ese labriego se convertirá bien pronto en preciosa yerba que cubrirá por completo el campo: llegado el momento preciso será segada; despues se la trilla para extraer de ella, ya multiplicado, un grano semejante al que ahora se esparce; luego quebrantando este entre dos piedras se convierte en harina y con esa se fabrica el pan. Guarda el debido respeto á ese hombre, que siembra para satisfacer la necesidad de todos. No olvides nunca lo que acabas de ver, y cruza por el camino de la vida sembrando tus riquezas á fin de hacer brotar en torno tuyo la tranquilidad y la dicha.

Ain-Saher no olvidó este precepto, y frecuentemente salia por la poblacion seguido de dos esclavos negros con dinero que iba distribuyendo con largueza entre los pobres. De este modo muy pronto fué conocido en Damasco, y desde el momento que se le veia esclamaban á su alrededor:

Ese, ese es el caritativo Ain-Saher !Ain-Saher el rico, el magnánimo, el misericordioso!

No hablaban mas que de él: los padres lo presentaban á sus hijos como ejemplo; las madres hubieran querido tenerlo por hijo suyo.

Los mejores y más afamados profesores, los Jeques instruian y comentaban con él la ley que Dios dió á Mahoma. A los quince años poseia todos los idiomas conocidos del islamismo, y componia versos que merecian la aprobacion de sus maestros.

*(Se continuará.)*

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE ARIZA Y RUIZ, ROSARIO NUM. 4.